

Fernández López, María (Marcia Belisarda) (2015). *Obra poética completa*, Estudio, edición y notas de Martina Vinatea Recoba. Nueva York: IDEA-Instituto de Estudios Auriseculares, Colección "Batihoja" 16, 2015, 483 pp., ISBN: 978-1-938795-03-9

Desde 2011 el Instituto de Estudio Auriseculares (IDEA) lleva a cabo con excelencia diversas actividades para fomentar y consolidar los estudios sobre el Siglo de Oro hispánico: la publicación de la revista digital *Hipogrifo*. Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro, la publicación de las colecciones «Batihoja» y «Peregrina», y la realización de congresos por todo el mundo. En pocos años, «Batihoja» ha impreso cerca de una veintena de volúmenes, entre estudios, ediciones críticas y reproducciones facsimilares, que circulan entre especialistas, pero están disponibles en Acceso Abierto (Open Access) para el público interesado en la literatura hispánica de los siglos XVI y XVII. Con el número 16 ha aparecido recientemente la excelente edición de la *Obra poética completa* de Marcia Belisarda que, hoy, gracias a las investigaciones de la editora, Martina Vinatea, podemos identificar como María Fernández López.

La literatura moderna hispánica, tanto en Europa como América, ha incrementado favorablemente su número de ediciones críticas y estudios gracias al trabajo de instituciones como el GRISO, IDEA y el Centro de Estudios Indianos (hoy Proyecto Estudios Indianos). Sobre todo, debe resaltarse la apuesta por tópicos novedosos que, además de incorporar la producción de los virreinos americanos y europeos del Orbe Hispánico, se ha orientado hacia los escritos de comunidades tan relevantes como las religiosas. La monja fue la escritora típica de la modernidad europea e hispánica. La escritora presentada por Martina Vinatea resulta un hallazgo feliz para quienes estudian tanto las prácticas letradas de los conventos, como para el resto de especialistas en poesía del siglo XVII.

Este trabajo constituye en sí mismo un caso ejemplar para el estudio filológico de los textos de la Edad Moderna. El conjunto poético anotado y comentado viene precedido por un estudio histórico que comunica al lector tanto la importancia del material manuscrito con que se ha preservado la obra de Marcia Belisarda, así como el complejo entramado cultural y político que condicionó la producción de su obra.

La primera parte, «Estudio introductorio», muestra cómo la lectura diligente de los manuscritos (soporte de la mayoría de textos femeninos con-

ventuales) es siempre el punto de partida más seguro para las indagaciones filológicas. Con una cumplida descripción del Ms. 7469 custodiado por la Biblioteca Nacional de España, la editora ha revelado un rico circuito literario propio de las comunidades femeninas toledanas en la primera mitad del siglo XVII. El hoy denominada *Obra poética completa*, además de parecer un legajo para la imprenta, revela con sus paratextos una intensa actividad entre los conventos toledanos. Marcia Belisarda es una escritora típica del siglo XVII que consiguió expresar su subjetividad a pesar de los múltiples encargos literarios que recibió para fiestas, acontecimientos privados e, incluso, la redacción de la *Vida de la venerable madre María Bautista*. Vinatea complementa un retrato de dicha comunidad letrada femenina con un útil catálogo de las escritoras toledanas cuya actividad comprende los años entre 1630 y 1670 (pp. 48-52).

El aporte más consistente del estudio preliminar es la reconstrucción de la biografía de la autora. Vinatea con pericia ha ordenado la información previamente consignada por biógrafos, antologadores y comentaristas de la obra de Marcia Belisarda (p. 54). Ella demuestra cómo la mayoría de estudiosos había seguido la información consignada por Manuel Serrano y Sanz en su estudio sobre escritoras españolas que cubre el período de 1401 a 1833. Su lectura nos recuerda la importancia que para un investigador tiene la suspicacia: si bien Marcia Belisarda habitó en el Real Convento de la Concepción de Toledo, esta no fue una monja concepcionista. Su lectura del manuscrito ha revelado que Marcia Belisarda era una comendadora de Santiago (pp. 55-61), basándose tanto en visitas y entrevistas a los conventos de la Concepción Francisca, de las Comendadoras de Santiago y archivos diversos, así como en el hallazgo de la *Vida de la venerable madre María Bautista*. Fue gracias a su comprensión cabal del material manuscrito que Vinatea constató que Marcia Belisarda es el seudónimo literario de la religiosa María de Santa Isabel que hoy, gracias a este estudio, sabemos que se corresponde con María Fernández López (pp. 61-62).

Aun cuando considera la hipótesis de Serrano y Sanz sobre la finalidad del manuscrito para la imprenta, su investigación revela una realidad más amplia y coherente con el entorno de producción (pp. 64-67). Ciertamente los poemas laudatorios que proemian los versos de Marcia Belisarda obedecen a los usos de los impresos modernos; pero, como recuerda la editora, la circulación de la poesía femenina conventual fue principalmente manuscrita. Ignorar la naturaleza material del conjunto poético nos alejaría más del texto. Este ya padeció una lectura desatenta y parcial desde la década de 1970; sería injusto ahora que se le niegue su naturaleza y la importancia de haber sido

transmitido en un circuito letrado acostumbrado a la coexistencia entre la letra impresa y la manuscrita.

La descripción que Vinatea realiza del conjunto de poemas resulta tan útil como sus comentarios históricos y filológicos circunscritos a la naturaleza compositiva del documento toledano. Considerando las distintas modalidades que los libros de versos adoptaron desde inicios del siglo XVI, su estudio revela una vez más que las convenciones no son necesariamente las más seguras. Lo evidente hubiese sido ordenar el poemario a partir del binomio de literatura 'sagrada' y 'profana'; mas ella apunta a un orden mucho más sugerente y, al mismo tiempo, ajustado a la condición material del conjunto. Así, el libro es acomodado en función de las composiciones para ser cantadas en oposición a las que deben ser leídas (pp. 71-72). Esta división insiste en los aciertos de Vinatea cuando interpreta la información extradiscursiva: el talento poético de Marcia Belisarda, si bien expresó su idiosincrasia, fue también un don colectivo. Este manuscrito revela su participación en diversos acontecimientos propios del circuito letrado que la rodeaba.

Al cumplido catálogo de los tópicos tratados en los subconjuntos de poesía para ser leída y poesía para ser cantada (pp. 73-84), le sigue un esclarecedor apartado sobre los géneros líricos y combinaciones estróficas empleados por la poetisa (pp. 85-90). Con una clara preferencia por el romance, la poesía de Marcia Belisarda, según lo explica Vinatea, muestra una sugerente correspondencia con los tópicos tratados en la influyente obra de Alonso de Ledesma, cuyos *Conceptos espirituales* marcaron la temática de la lírica sacra del siglo XVII (pp. 91-93). Dicha constatación hecha por la investigadora, confirma el perfil que ha trazado para la escritora: la de una religiosa educada, integrada a diversos círculos letrados toledanos de la primera mitad del siglo XVII.

Por su parte, la 'Bibliografía' constituye un aporte sustancial para la comprensión tanto de la escritora como de su obra (pp. 97-110). Se trata de una excelente combinación de estudios que muestra cómo abordar de manera específica el texto trabajado: desde tratados y estudios filológicos, estudios sobre arte y religión, hasta investigaciones sobre la escritura femenina en la España moderna.

En la segunda parte del volumen, «Edición anotada del libro de poesías de María de Santa Isabel, Marcia Belisarda (SEUD.)», el lector encontrará una contribución igualmente notable. Vinatea explica que debido a la existencia de un solo testimonio manuscrito una edición crítica es innecesaria. Sin embargo, debe destacarse el óptimo trabajo paleográfico que ha llevado a cabo con el manuscrito, considerando que no todos los pasajes son de fácil

lectura. Así, ha consignado las variantes respecto de transcripciones previas que de algunos poemas se han hecho en antologías; hecho que permite apreciar la calidad de su trabajo ecdótico.

La anotación de los textos consta de dos partes. Por un lado, está el comentario que dispone para los lectores la información necesaria para comprender tanto el contexto de producción como el de interpretación del poema en cuestión. Ahí la editora explica quiénes son los interlocutores o destinatarios del poema, cuáles son los referentes culturales o literarios (tópicos, intertextualidad con obras de otros autores, por ejemplo) y, sobre todo, una cumplida relación de los santos aludidos. Sobre este particular, Vinatea no se limita a señalar los relatos hagiográficos vigentes durante el siglo XVII, sino que además señala la relación intertextual entre los versos y la iconografía religiosa de los conventos toledanos. Además de varios lienzos de El Greco sobre santos y advocaciones de la Virgen, destaca particularmente la relación planteada entre el romance 74 dedicado «A la Magdalena» y un lienzo de mediados del siglo XVI. El comentario señala que dicho romance en cuartetos debe comprenderse como una écfrasis de *La Magdalena recostada* ubicada en el coro de la Iglesia de santo Domingo el Real de Toledo (p. 308). Igual atención merece el hallazgo de tres lienzos dedicados a san Bernardo de Claraval cuya relación se explica con los poemas 75, 76 y 77 (pp. 311-317).

Sin duda, los comentarios de la presente edición constituyen una primera exégesis difícil de superar. Gracias a la minuciosa exploración de la editora, los lectores, legos o expertos, cuentan ahora con la base necesaria para posteriores interpretaciones de los poemas. La relación que Vinatea ha propuesto entre varios de los poemas y lienzos específicos custodiados aún en conventos o iglesias toledanos abre nuevas posibilidades para el estudio de la poesía femenina. La historia del arte tiene en estos poemas valiosos documentos que constituyen primeras interpretaciones de los lienzos que los muestran tan como objetos de contemplación como dadores de significado.

Asimismo, las anotaciones que siguen al comentario resultan de gran utilidad. En primer lugar, se describe formalmente el poema (estrofa, tipo de rima). Luego, los versos son anotados a partir del léxico o a partir del sentido. Vinatea no se limita a exponer los tópicos más recurrentes de la lírica petrarquista de raigambre hispánica, sino que además detalla diversos conceptos que permiten una primera y segura interpretación del poema. Para ello se sirve de tratados teológicos, sermones, hagiografías y, desde luego, textos

literarios que formaron parte de la comunidad letrada a la que perteneció Marcia Belisarda.

Los anexos del volumen incluyen la transcripción del expediente de limpieza de sangre y profesión de fe de sor María de Santa Isabel (pp. 475-480), y reproducciones de algunos folios manuscritos de la *Vida de la venerable Madre María Bautista* (pp. 481-483). Con ellos el volumen reconstruye la dimensión textual histórico-literaria de una escritora española del siglo XVII. Se trata de un valioso estudio que plantea un interesante modelo de trabajo para posteriores intentos de edición filológica del vasto y aún poco explorado corpus de escritoras modernas. Martina Vinatea abre un microcosmos poético, antes solo reservado para un grupo privilegiado de lectores, que hoy completa nuestra comprensión de la sociedad española del fascinante siglo XVII.

ELIO VÉLEZ MARQUINA

Universidad del Pacífico
velez_re@up.edu.pe